



UNA CLASE ALTERNATIVA, POR UN CAMINO DIFERENTE.

Mtro. Sergio Cházaro Flores.

Parece ser que la educación junto con sus métodos y técnicas se ha reducido al esquema tradicional que se caracteriza por su verticalidad, por su dinámica de exponer conocimientos de fuera hacia adentro, por su autoritarismo, por ser acritico, impráctico, antilógico, asimétrico y ortodoxo. No obstante los avances científico-tecnológicos de nuestra era, casi al borde del siglo XXI los resultados en materia educativa son mediocres. Son deficientes sobre todo a nivel popular Urbano-marginal, rural indígena y campesino donde cada día se deteriora más la educación. Los contados centros que dan educación de buen nivel y calidad y que han mostrado excelentes resultados están destinados por sus altos costo de operación a una minoría predestinada a llevar la delantera en capacitación, en fuente de trabajo inmediata, en ingresos.

Al alumno que ingresa a estos centros de educación se la garantiza un buen servicio que tiene que pagar. Dependerá de él aprovecharlo. A la persona que no tiene posibilidades económicas se le brinda un conjunto de pésimos servicios: Maestros no capacitados, programas de estudio obsoletos, condiciones materiales deplorables, métodos tradicionales inoperantes.



Enfrentar el problema educativo implica una serie de cambios profundos que no vendrán del Estado o de la SEP, sino de profesionistas de la educación y de especialistas multidisciplinarios que mediante investigaciones serias podrían elaborar propuestas realmente útiles para transformar la educación. Esta sería una tarea de varios años.

Existen actualmente propuestas interesantes pero desarticuladas y no adecuadamente difundidas y socializadas. Para poder realmente hacer algo por mejorar la calidad de la educación sobre todo en el medio popular, se requiere de propuestas que partan de experiencias en lo concreto y local, de investigación-acción-participativa de prácticas reales, y que hayan mostrado continuidad. No importa que los resultados obtenidos no sean perfectos; lo que hay que rescatar es el intento significativo por dar pasos cualitativos.

Lo que sigue a continuación es el esbozo de una propuesta alternativa que se fundamenta en diez años de intensa práctica docente, de búsqueda, investigación y sistematización.

Una clase alternativa:

Lo que interesa ver es cómo se estructura una clase alternativa por un camino diferente que sea viva, útil y formativa, en donde la persona encuentre una amplia gama de perspectivas que favorecerán su aprendizaje y su desarrollo. Con los enfoques prevalecientes la persona sólo logra una acumulación inútil de conocimientos dispersos y una frustración continua que



le llevan a pensar que es incompetente, que es limitada y que el conocimiento verdadero es sólo para unos cuantos dotados de quién sabe qué poderes extraordinarios. El propósito que perseguimos es ofrecer una clase alternativa para personas que carecen de la oportunidad de tener una excelente educación.

Como expresara Miguel de Unamuno a Antonio Machado "Lo fundamental es lo elemental". La clase tradicional tal y como se imparte no tiene que ver con lo elemental y cada día se pierde en aprendizajes inútiles, en fomentar competitividad entre los estudiantes, en favorecer el individualismo en vez de generar solidaridad y ayuda mutua. Lo que realmente interesa es lograr una clase alternativa que partiendo de lo básico logre la comunicación de lo fundamental y que la persona que vivencie dicha clase obtenga los conocimientos y habilidades que le sean relevantes para la vida cotidiana.

La clase alternativa es un espacio vital en el cual se ha invertido el esquema tradicional de enseñanza, en donde lo importante es la persona y sus expectativas. Esto implica una relación entre el maestro y el alumno para conocerse, comprenderse y crecer. Es un aspecto en donde el diálogo es vía de comunicación y no el monólogo de un maestro junto a una pizarra. Es un contexto en el que se va a aprender por motivación intrínseca lo elemental-fundamental y en actitud mayéutica. Es un tiempo intenso que se destina a aprender, a aprehender, a tomar conciencia, a caer en la cuenta, a comprender. Es una responsabilidad recíproca que implica dedicar el tiempo a



desarrollarse y a no desperdiciarlo en temáticas irrelevantes. Es un ambiente tranquilo en el cual se redescubre la paciencia, el silencio y la sabiduría. Es un clima dinámico que aprovecha toda idea, cualquier manifestación vital y todos y cada uno de los pequeños esfuerzos que se invierten para crearlo. Es momento de compartir, de propiciar la capacidad de asombro y de descubrimiento. De este espacio vital se sale con inquietudes, con tareas concretas para resolver problemas concretos, con resultados. La clase alternativa es una oportunidad para poner atención en lo vivo y convertir lo que se aprende en un poder que tiene como finalidad alentar la vida.

Si se confronta el esquema de la clase tradicional con el de la clase alternativa se nota un enfoque diametralmente opuesto. En la clase alternativa se vive la horizontalidad, la búsqueda del conocimiento, la crítica, el diálogo, la pluralidad y una orientación humanista. Esto significa un cambio cualitativo en cómo ver y cómo implementar la clase. Supone una transformación en el que coordina la clase alternativa y en el que participa en ella. Se favorece una dinámica donde se dan las condiciones adecuadas para limar las asperezas que toda relación implica y para preparar un ambiente fértil en el cual se puedan comunicar instrumentos, secretos, técnicas para realizar actividades aparentemente difíciles o destinadas a unos cuantos. Se propicia una formación rigurosa, flexible y de calidad que resulte útil, que tenga efectos en la vida cotidiana y que sea fuente de esperanza para crecer como persona.



En la clase alternativa, tal y como se ha planteado, es posible obtener mejores resultados que en la clase tradicional. En la primera la orientación apunta al autodesarrollo; la persona despierta para hacer algo por sí misma, no hay un maestro que tiene que empujar a un alumno. Se orienta hacia compartir, fomenta el poner en común en vez del encierro que desgasta y aísla. En la clase alternativa se aprende más si hay ayuda mutua. La clase tradicional sigue la vía individualista en la que sólo aprende el que le entiende al maestro y lo aprendido se lo guarda para sí. La clase alternativa busca dar respuestas, busca aplicar los conocimientos adquiridos demostrando con ello que los conocimientos tienen una finalidad y un sentido. Es teórico-práctica.

La clase alternativa es también forjadora del carácter, a diferencia de la clase tradicional que fomenta la frivolidad y la tibieza al adoptar una posición ante la vida.

La clase alternativa es fermento, esperanza y cambio permanente. Es un camino que abre y se abre, que impulsa a descubrir y a insertarse vitalmente en la realidad.

Un camino diferente:

Un método a manera de propuesta:

El cómo llevar a la práctica lo que se ha mencionado es sencillo. La única dificultad estriba en resistirse a los cambios y en verlos como algo imposible. Lo ya hecho, la rutina, es más fácil que buscar lo diferente. Una vez que se ve qué cambiar no



es tan difícil, se está en la posibilidad de "hacer camino al andar" y de andar por otros caminos.

El método para una clase alternativa consiste en hacer consciente a la persona de que no aprende porque no maneja bien su lengua y que mientras la lengua materna no se domine, ni el estudio del español, ni el estudio de las otras materias, que se lleva a cabo en español podrá ser factible, ya que no se entenderá cabalmente lo que se estudia. Esto pareciera simplista pero es el punto de partida. Por tanto, el paso que conviene dar en cuanto a la clase alternativa es partir de la lengua, de la lengua como eje, como núcleo generador. Es ver y tratar a la lengua no como una materia rígida, preceptiva y aburrida, sino como un instrumento vivo, dinámico y útil. Una vez que la persona se ha apropiado del instrumento, tal y como sucede cuando se domina el manejo de una herramienta y se utiliza adecuadamente, una vez que el dominio de la lengua ha llegado a ser una parte de uno mismo, es fácil ejecutarla. Entonces se lee bien, se escribe bien, se expresa uno bien y se perciben los múltiples horizontes de la sabiduría y del conocimiento. En pocas palabras, la primera tarea es consolidar el óptimo manejo de la lengua para darse cuenta de que se entiende y con ello abrir las fronteras del saber.

La mayoría de las personas que han aprendido a leer y a escribir en los medios populares, generalmente se estancan; ya no leen, ni escriben y se va deteriorando el manejo del lenguaje. Lo que sucede es que su aprendizaje no ha sido adecuado. No



ejercitan la lengua porque ésta no les está siendo útil. La consecuencia es el desinterés por los libros, por los escritos; es la inhibición para hablar en público; es la comprensión deficiente al escuchar al otro, las noticias. Esto explica el poco aprovechamiento de los estudiantes en las clases tradicionales, los errores de las personas que no pueden captar lo que se les intenta comunicar en el trabajo.

Es preciso hacer hincapié en la importancia que tiene el dominio de la lengua. Es intrínsecamente lo que apuntala al método enunciado.